

Cooperación internacional en la Cuenca del Pacífico

Participación de los países latinoamericanos dentro del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC)

DOI: 10.32870/mycp.v10i28.290

*Daniel Efrén Morales Ruvalcaba**

Introducción

Dentro del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (creado en noviembre de 1989) existe un pequeño grupo de países que, si bien se encuentra geográficamente distante del resto de los países asiáticos, han formado parte de APEC apostando por el mejoramiento de sus relaciones internacionales con el resto de países en vías de desarrollo: me refiero al papel que han venido desempeñando los países latinoamericanos, específicamente México, Chile y Perú, desde su incorpora-

ción hasta la fecha. Interesa analizar el desempeño de estos países debido a que en este Foro “llama la atención el cuestionamiento sobre la operatividad de una agrupación integrada por economías tan desiguales”.¹

Las oportunidades en la región Asia-Pacífico son muchas, al grado de que algunos han llegado a aseverar que el siglo XXI será el *siglo del Pacífico*.² Es por ello que resulta trascendental en estos momentos cuestionarse de qué forma México, Chile y Perú han aprovechado su incorporación al APEC y cuál es la política exterior de los países latinoamericanos a inicios del nuevo siglo con respecto la región económica más dinámica del mundo. Por otro lado, los países latinoamericanos han

* Estudiante de la Maestría en Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara con orientación en Estudios Latinoamericanos. ORCID <http://orcid.org/0000-0002-4304-3831>

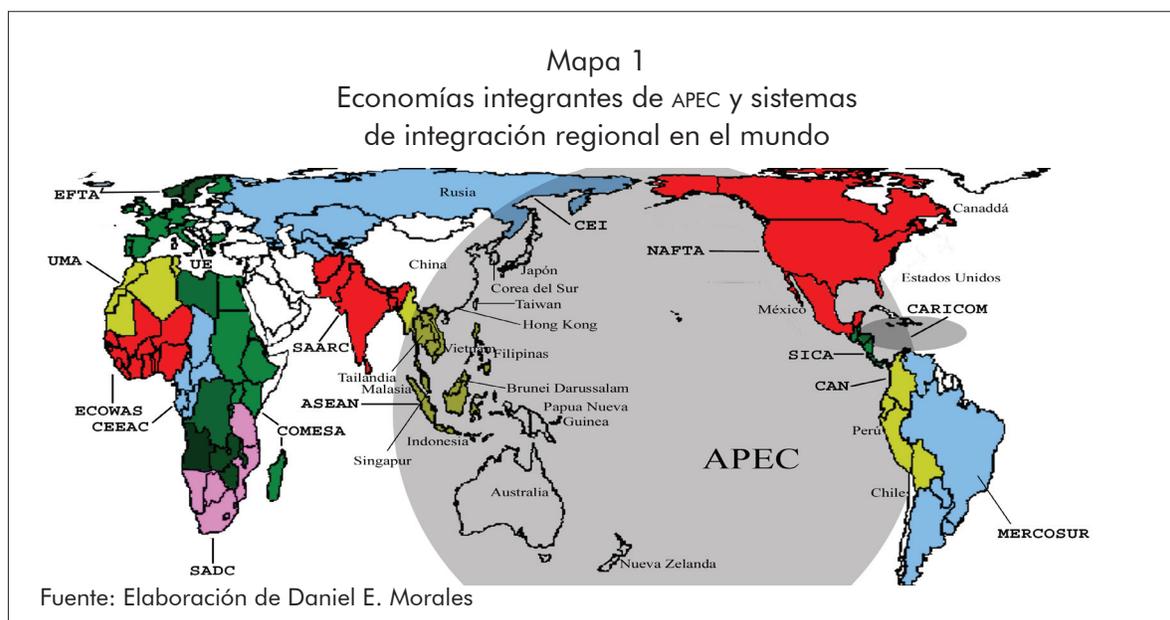
Cooperación internacional en la Cuenca del Pacífico

dado un renovado impulso a los procesos subregionales de integración, por lo que también es importante identificar cuál es la vinculación entre los sistemas de integración subregional más significativos de América Latina y el APEC, y si dentro de estos sistemas podrían estos tres países convertirse en “pivotes estratégicos” para las subregiones latinoamericanas dentro de la Cuenca del Pacífico.

La integración regional en el mundo: el caso del APEC

Aunque los países de Asia-Pacífico han confiado tradicionalmente en modos informales y *de facto* de integración (o sea, procesos donde aún no existe acuerdo que haga oficiales los fuertes vínculos productivos y financieros que han creado entre sí los participantes), y no *de jure* (procesos originados en decisiones políticas para vincular las economías); también se han desarrollado en los últimos años, diversos procesos de integración que presentan peculiaridades propias, dadas las rivalidades históricas entre los países de la región.

La integración regional es entendida como la relación o el proceso de correlación entre porciones determinadas de la superficie terrestre correspondientes a dos o más Estados-nación, que comparten objetivos preconcebidos y/o características específicas y que vuelve interdependientes a los Estados-nación involucrados haciéndolos poseedores de propiedades sistémicas de las cuales carecerían si se mantuvieran aislados.³ Como se puede observar en el mapa 1, ejemplos de sistemas de integración regional en la Cuenca del Pacífico son la Asociación de Naciones del Sureste Asiático-ASEAN (por sus siglas en inglés), el Sistema de Integración Centroamericano-SICA, la Comunidad Andina de Naciones-CAN y el Mercado Común del Sur-Mercosur, en el nivel de uniones aduaneras (que pretenden, algunos de ellos, convertirse en mercados comunes); y, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte-NAFTA (por sus siglas en inglés) como mero acuerdo de libre comercio. Sin embargo, el APEC difícilmente puede ser considerado, con todo el rigor de la palabra, como un sistema de integración regional.



El APEC nace en 1989⁴ como un mecanismo de integración *sui generis*,⁵ es decir, como un foro multilateral transregional que no ha desarrollado las características propias de un sistema de integración regional clásico debido a que la totalidad de sus veintiún miembros carece de criterios sistémicos específicos (geográficos, políticos, económicos, históricos, culturales) y de objetivos integracionistas preconcebidos (no se pretende instituir una unión aduanera, un mercado común, ni mucho menos una moneda única; sin mencionar que la unión político-militar, y la social y/o cultural están completamente descartadas). Sin embargo, no hay que dejar de lado ni menospreciar la importancia política que le otorgan los miembros integrantes de este foro, entre los que podemos identificar a tres potencias mundiales (Estados Unidos, Japón y Rusia), una potencia emergente (China) y tres potencias regionales (Corea del Sur, Australia y México); también tenemos a cinco de los 10 ejércitos más numerosos del mundo (China, Estados Unidos, Rusia, Corea del Sur y Vietnam) y tres de ellos, que son a su vez miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, cuentan con arsenal nuclear (Estados Unidos, Rusia y China). En otras palabras, podemos señalar que las características que presentan estas 21 economías reunidas en el APEC, le otorgan sustanciales capacidades en términos de *hard* y *soft power*,⁶ de tal forma que podría contar con una importante influencia en el curso de los acontecimientos mundiales, porque recordemos que la regionalización, vista desde otra perspectiva, puede permitir un nivel de intervención en problemas globales —hasta ahora inadecuadamente enfrentados por los gobiernos nacionales—,⁷ así como mayor grado de coordinación en el planteamiento de objetivos comunes entre panregiones.⁸

De tal forma, el APEC ha sido un importantísimo foro que ha permitido el acercamiento y el entendimiento de las economías más importantes del planeta, y ha propiciado la articulación de importantes acuerdos comerciales subregionales y, con ello, una nueva dinámica denominada, “regionalismo abierto”. Cabe señalar que este concepto, enunciado por los asiáticos, difiere de la acepción que tiene para los latinoamericanos. En América Latina, el regionalismo abierto ha sido entendido como el proceso que busca conciliar la interdependencia nacida de acuerdos preferenciales con aquella impulsada por las señales del mercado resultantes de la liberalización comercial en general. En otras palabras, para los teóricos latinoamericanos el regionalismo abierto busca aprovechar los avances producidos por la integración *de facto*, profundizándolos, además, con políticas que susciten la competitividad de la región y fortalezcan una economía internacional más abierta y transparente,⁹ mientras que para los asiáticos, el concepto de “regionalismo abierto” ha consistido en acciones concertadas pero voluntarias, promovidas por el mercado y con carácter no discriminatorio e incluyente.¹⁰ En Asia, el regionalismo abierto se ha caracterizado por asumir una cobertura más amplia de temas y por el establecimiento de acuerdos norte-sur, que relacionan economías con grandes disparidades.¹¹

Así, a lo largo de las cumbres de jefes de Estado y de gobierno que se han celebrado, los tres grandes pilares de este Foro se han definido basándose en: la cooperación económica y técnica, la facilitación de los negocios de comercio e inversiones y la liberalización del comercio (mediante la creación de un área transpacífica de libre comercio para 2010 en el caso de los países desarrollados y en 2020 para los países en desarrollo).

Este proyecto de transregionalismo,¹² entendido como un intento estructural de combinar un grupo de Estados dentro de un sistema coherente unificado donde se hace hincapié precisamente en la participación del Estado-región dentro de sistemas de cooperación flexibles (contrastando, a su vez, con el concepto de interregionalismo remarca las relaciones entre las regiones), ha sobrepasado la región asiática para ubicarse en un contexto más amplio pero menos homogéneo: el de la Cuenca del Pacífico.¹³ Así pues, es natural que encontremos entre los miembros del APEC gran diversidad social, cultural, política y económica. En suma, resulta bastante atractivo (especialmente para todas aquellas economías que están geográficamente en la región pero que aún no se integran en él) ser miembro de un foro de cooperación en el que los acuerdos y compromisos se asumen de forma voluntaria, y en el que participan economías como las de Estados Unidos, Canadá, Brunei, Hong Kong, Singapur, Australia, Nueva Zelanda, Taiwán, China y Corea del Sur, por mencionar algunas de las más importantes; pero que en términos económicos, junto con los demás miembros, suma un PIB de 19 billones de dólares (56% del mundial) con un mercado de más de 2,500 millones de personas (aproximadamente 40% de la población mundial), de los cuales casi 525 millones gozan de un ingreso *per cápita* anual superior a los \$ 20,000 dólares estadounidenses anuales; y es una región en la que hay un intenso comercio internacional, gestándose aquí 55% del total mundial, captando un alto porcentaje de los flujos mundiales de inversión extranjera directa y teniendo la mayoría sus miembros mercados y/o bancos de gran tamaño.

En definitiva, la Cuenca del Pacífico ha llegado a constituirse como el espacio geográfico de mayor dinamismo economi-

co y tecnológico del mundo, pero con un potencial de crecimiento todavía mayor dada la influencia político-económica con la que cuentan los miembros del APEC en el mundo.

Sin embargo, dentro de este foro de cooperación transregional, una de las regiones que desafortunadamente está subrepresentada es América Latina. De diez países latinoamericanos que tienen costas en el Pacífico, sólo México, Chile y Perú participan en el APEC. Hay que mencionar que ninguno de estos tres países fue miembro fundador en la reunión de Canberra de 1989, por lo que su participación en este Foro es relativamente reciente y, hasta ahora, de poca relevancia en su conjunto.

Los países latinoamericanos en el APEC

La gran mayoría de las economías latinoamericanas atraviesa por serios problemas económico-financieros y políticos, situación que se ha visto acotada por un entorno económico mundial cada vez más inhóspito. En este contexto, los países de América Latina han desarrollado diversas estrategias de relación externas, con miras a reducir su vulnerabilidad y a mejorar sus condiciones de negociación, que involucran diferentes espacios como en una serie de círculos concéntricos en el nivel subregional (con países con quienes se comparte frontera), regional (con otros países de América Latina), hemisférico (Estados Unidos y Canadá), interregional (con otras regiones del mundo) y global (con la comunidad internacional).¹⁴ De estas estrategias, exploraremos a continuación las relaciones exteriores de México, Chile y Perú en el nivel interregional en los foros de la Cuenca del Pacífico, especialmente en el APEC.

Como podemos observar en la tabla 1, la participación de los países latinoamericanos en el total de los foros existentes en la región Asia-Pacífico, se limita prácticamente a tres: el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC, fundado en 1967), el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PBEC, creado en 1980) y el Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC). Realmente, la participación en las organizaciones políticas y económicas de la Cuenca del Pacífico por parte de los países latinoamericanos es muy limitada, sobre todo si se compara con la amplia intervención de Tailandia o Malasia en los mecanismos regionales, o con papel que desempeña esta región en los códigos estratégicos¹⁵ de naciones como Estados Unidos, China, Japón, Corea del Sur, Canadá o Australia, quienes están inmiscuidos prácticamente dentro de todos los foros regionales y subregionales de la Cuenca. Con ello se puede observar la preponderancia geopolítica y geoeconómica que tienen estas organizaciones para las economías más desarrolladas del Pacífico, contrastándose con el insignificante papel que juegan en las agendas de los países latinoamericanos.

Asimismo, otra lectura que podemos darle a la tabla 1, es que los países latinoamericanos han alcanzado apenas un mínimo grado de interconexión política con las economías más importantes de la

Cuenca del Pacífico, desempeñando roles de países semiperiféricos del centro industrializado del Pacífico.¹⁶

Si bien es cierto que la región latinoamericana ha estado enfocada en los últimos años en sus propios procesos de integración subregionales y hemisféricos, no es posible pasar por alto la gran importancia económica que ha cobrado la región del Pacífico-asiático en el ámbito mundial desde la última década. México, aunque socio del NAFTA y pivote estratégico de Estados Unidos en Centroamérica,¹⁷ parece ser el país latinoamericano que lidera la participación política de la región, seguido por Chile (Estado asociado del Mercosur) y Perú (miembro pleno de la CAN) quienes también tienen participación plena en el APEC. Por su parte, Colombia y Ecuador, que actualmente no son miembros de este Foro, han mostrado interés

en las organizaciones de la Cuenca en los últimos años, y participan por el momento en PBEC y PECC.

Elementos teóricos para la construcción de una política exterior

Una política exterior y una diplomacia propias, son algunos de los elementos característicos del Estado-nación moderno. Aunque son diversos los elementos sobre los cuales se construye la política exterior

La política exterior está conformada por aquellas conductas, posiciones, actitudes, decisiones y acciones que adopta un Estado más allá de sus fronteras, fundamentadas en el interés nacional y en objetivos concretos. Dicha política se sustenta en un proyecto de nación más específico y depende de la negociación internacional del Estado. A su vez, la política exterior está determinada por los factores de situación tanto internos como externos

Cooperación internacional en la Cuenca del Pacífico

Tabla 1
Organizaciones regionales en Asia-Pacífico

Organización	ASEAN (1967)	PAFTAD (1968)	PBEC (1967)	PECC (1980)	APEC (1989)	AFTA (1992)	EAEC (1993)	APPF (1993)	ARF (1996)
Asia Continental									
China	+	X	X	X	X		X	X	X
Corea del Norte							?		X
Corea del Sur	+	X	X	X	X		X	X	X
Hong Kong		X	X	X	X		?		X
India	+								X
Japón	+	X	X	X	X		X	X	X
Mongolia				+				X	X
Pakistán	+								
Rusia	+		X	X	X			X	
Taiwán		X	X	X	X		?		
Sureste asiático									
Brunei	X	X		X	X	X	X		X
Camboya	X					X	X	X	X
Filipinas	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Indonesia	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Laos	X				X	X	X	X	X
Malasia	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Myanmar	X					X	X		X
Singapur	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Tailandia	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Vietnam	X			X	X	X	X	X	X
Oceanía									
Australia	+	X	X	X	X		+	X	X
Nueva Zelanda	+	X	X	X	X		+	X	X
Papua Nueva Guinea	+			+	X			X	X
Otros: Islas Cook, Fiji, Kiribati, Islas Marianas, Islas Marshall, Nauru, Niue, Palau, Pitcairns, Tuvalu, Islas Salomón, Somoa Occidental, Tonga, Vanuatu, Territorios franceses (Nueva Caledonia, Polinesia Francesa, Wallis y Fortuna) y Estados Federados de Micronesia (Kosrae, Truk y Yap).									
América									
Canadá	+	X	X	X	X		+	X	X
Estados Unidos	+	X	X	X	X		+	X	X
Chile			X	X	X			X	
Colombia			X	X					
Ecuador			X	X					
México		X	X	X	X			X	
Perú			X	X	X			X	
Otros: Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y El Salvador.									

Siglas y simbología

En "otros" se incluyen, por regiones, aquellos países que se encuentran geográficamente en la Cuenca del Pacífico pero que no tienen participación ni mención en ninguna de las organizaciones regionales referidas en la tabla.

ASEAN: Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Association of Southeast Asian Nations).

PAFTAD: Conferencia para el Comercio y Desarrollo del Pacífico (Pacific Trade and Development Conference).

PBEC: Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (Pacific Basin Economic Council).

PECC: Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (Pacific Economic Cooperation Council).

APEC: Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (Asia-Pacific Economic Cooperation).

AFTA: Área de Libre Comercio de ASEAN (ASEAN Free Trade Agreement).

EAEC: Grupo Económico del Este Asiático (East Asia Economic Caucus).

APPF: Foro Parlamentario Asia-Pacífico (Asia-Pacific Parliamentary Forum).

ARF: Foro Regional de ASEAN (ASEAN Regional Forum).

X – País miembro de la organización

+ – Miembro asociado no pleno

? – Se mantiene en duda su posición

Fuente: elaborado por Daniel E. Morales.

de un Estado-nación, se puede tomar como referencia la definición que nos propone Velásquez, quien plantea que la política exterior está conformada por aquellas conductas, posiciones, actitudes, decisiones y acciones que adopta un Estado más allá de sus fronteras, fundamentadas en el interés nacional y en objetivos concretos. Dicha política se sustenta en un proyecto de nación más específico y depende de la negociación internacional del Estado. A su vez, la política exterior está determinada por los factores de situación tanto internos como externos.¹⁸

En la definición de Velásquez, así como en cualquier otra definición de política exterior, hay que distinguir dos dimensiones:¹⁹ la primera se refiere a los principios doctrinarios de la política exterior, es decir, al conjunto de preceptos relativamente rígidos que los gobiernos de cada Estado-nación construyen a lo largo de su historia y que buscan, ante todo, brindar un marco referencial para el desenvolvimiento de sus naciones en el escenario mundial; y la segunda dimensión se refiere al comportamiento de la política exterior, o sea, la actuación real de cada Estado-nación que resulta alterada, o incluso hasta discordante con respecto a sus principios oficialmente proclamados, debido al cruce de los intereses del resto de los actores del sistema.

Los principios doctrinarios están determinados, en buena medida, por los atributos nacionales (demográficos, económicos, militares, gubernamentales) y por factores ideológicos de cada Estado-nación. Pero, en cambio, el comportamiento de la política exterior se reduce básicamente a:²⁰

a) La propia preservación: este comportamiento se encuentra intrínsecamente ligada a la Ley de Parkinson de la seguridad nacional, que señala que

el sentimiento de inseguridad de una nación es directamente proporcional a su poder, es decir, cuanto más grande y poderosa es una nación, tanto más aumentan los niveles de aspiración, en política internacional, de sus líderes, élites e incluso de su población.²¹

b) La propia extensión: se traduce en el concepto de interés nacional, que se refiere a maximizar las ventajas de los países con respecto a otros Estados. A partir de esto podemos identificar tres intereses fundamentales (con frecuencia incompatibles con los intereses de otros actores del sistema) que apoyan las *leyes sobre la expansión del Estado*: asegurar la supervivencia física de la patria,²² promover el bienestar económico de sus habitantes y preservar la autodeterminación nacional.

c) Sacrificio propio o cooperación: dado que en el sistema internacional no existe autoridad capaz de prevenir de modo eficaz el incumplimiento de los acuerdos entre sus actores, el criterio que sigue un Estado-nación al decidir si ha de cooperar con otros “no es si obtendrá algún beneficio de ese proceso (lo que Waltz llama sus ‘ganancias absolutas’), sino cómo se distribuye el conjunto de beneficios generados a través de la cooperación entre los Estados participantes (lo que Waltz denomina sus ‘ganancias relativas’)”.²³ Cabe subrayar que los Estados-nación siempre se mostraran renuentes a colaborar en los temas relacionados con su propia supervivencia del Estado (alta política), buscando limitar la cooperación a temas técnico-económicos o a aquellos directamente relacionados con el bienestar de la población (baja política).²⁴

Al estudiar la política exterior de los países latinoamericanos hacia la Cuenca del Pací-

fico y, específicamente, la proyección de su política exterior en el Foro APEC, es importante identificar, por un lado, las actitudes, decisiones y acciones que han adoptado los países de América Latina para alcanzar y materializar sus intereses nacionales en la Cuenca del Pacífico; pero, por otro, evaluar cuál ha sido el comportamiento de su política exterior y de qué forma se han distribuido, verdaderamente, los beneficios entre el conjunto de los Estados participantes.

El multilateralismo chileno en Asia-Pacífico

Chile se caracteriza por su economía abierta y por la alta incidencia que tiene su comercio internacional en el PIB (superior a 60% según cifras del WTO). Un escrutinio de las cifras de comercio exterior, inversiones extranjeras y flujos financieros internacionales de Chile nos revela la existencia de una inserción externa considerablemente diversificada. Sus vínculos económicos y políticos principales se extienden a América Latina (principalmente con Brasil y el Mercosur), Estados Unidos, la Unión Europea y Asia-Pacífico, sin que exista una concentración excesiva en un solo socio.

En materia de negociaciones económicas internacionales, Chile ha privilegiado las negociaciones multilaterales, adhiriéndose de esta forma al principio de regionalismo abierto. Es por ello que en el ámbito nacional existe un fuerte consenso —por su particular “aislamiento geográfico”— entre las élites políticas y empresariales, en torno a la necesidad de mantener y profundizar la diversificación de las relaciones económicas internacionales.

En 1994 Chile solicitó su entrada al APEC, dado que la Cuenca del Pacífico había venido desempeñado un papel clave en su política económica internacional y se confi-

guraba como uno de los ejes centrales de su creciente inserción internacional. Dada la importancia comercial que tienen algunos de los miembros del APEC para Chile, como por ejemplo Estados Unidos, Japón, Corea del Sur, China y México (véase tabla 2 y tabla 3), hoy en día, Chile está fuertemente interesado en la consolidación de una zona de libre comercio antes del año 2010 entre los socios del Foro, por lo que ha tomado un papel activo en el seno de las negociaciones, agilizando este proceso de forma bilateral mediante la concreción de acuerdos comerciales con cinco de las economías del Foro (Estados Unidos, Canadá y México, a través del NAFTA; Perú, por medio del ALCSA; y, con Corea del Sur) y la negociación o exploración de posibles acuerdos comerciales con otras cuatro (China, Nueva Zelanda, Japón y Singapur). Como podemos observar, la política exterior chilena se ha enfocado así, a afianzar y profundizar su relación con aquellos países de la Cuenca del Pacífico que tienen mayor importancia para su geoeconomía.

Por otro lado, Chile ha venido brindando cada vez mayor atención al proceso de integración regional más importante de Sudamérica, así como al que se incorporó como Estado asociado en 1996: el Mercado Común del Sur-Mercosur. Esto queda en evidencia al ver que casi una tercera parte de sus importaciones totales (tabla 2) proviene de Argentina y Brasil, los dos pilares del Mercosur. Sin embargo, el Mercosur además de representar el proceso de integración subregional más cercano a Chile por tratarse de países vecinos, es también visto como un esquema que va más allá de los asuntos meramente comerciales y que apunta hacia una instancia de convergencia común del Cono Sur en amplios temas de política exterior e integración física.²⁵

Tabla 2
Principal destino de las exportaciones chilenas (1995-2005)
(Montos expresados en miles de dólares FOB)

Copartícipe	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Total	15'690,066	15'123,780	16'383,343	14'572,637	15'333,722	17'801,305	17'175,245	16'909,248	19'546,337	30'270,062	37'757,145
EU	2'132,174	2'362,172	2'425,300	2'341,906	2'787,423	2'979,947	3'182,823	3'451,465	3'536,937	4'524,130	6'199,177
Japón	2'838,753	2'528,776	2'678,832	2'069,226	2'274,625	2'539,164	2'160,576	1'923,329	2'238,568	3'692,559	4'531,446
Reino Unido	1'042,620	915,492	1'033,277	1'127,128	1'048,359	1'062,180	1'230,924	793,037	688,017	851,425	607,194
Brasil	1'063,495	946,688	974,154	826,900	698,543	965,954	857,621	686,734	821,422	1'388,963	1'719,765
China	287,195	372,925	435,178	476,377	357,297	901,771	1'026,752	1'224,485	1'815,679	3'209,699	4'387,934
Corea (Sur)	890,496	891,625	989,719	420,520	692,932	808,595	578,006	714,289	1'005,919	1'804,198	2'214,025
Italia	596,285	490,396	497,464	674,389	638,707	822,528	814,965	855,356	923,348	1'338,765	1'657,896
México	125,484	144,569	369,686	505,225	619,743	814,293	828,729	903,093	893,054	1'284,339	1'562,691
Francia	500,770	403,483	448,961	448,939	489,060	629,170	615,807	627,546	739,441	1'282,287	1'380,973
Países Bajos	358,792	344,445	387,351	404,667	500,085	445,408	540,915	532,454	798,553	1'652,864	2'298,052

Tabla 3
Principal origen de las importaciones chilenas (1995-2005)
(Montos expresados en miles de dólares FOB)

Copartícipe	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Total	14'716,683	16'538,552	17'883,403	16'927,420	13'694,347	16'380,092	16'089,474	15'304,947	17'230,424	22'327,497	29'717,144
EU	3'784,854	4'099,830	4'324,191	4'015,916	2'979,510	3'268,586	2'971,531	2'511,923	2'501,293	3'377,182	4'705,133
Argentina	1'377,508	1'610,237	1'820,314	1'890,778	2'014,428	2'866,051	3'073,277	3'035,891	3'765,498	4'146,155	4'804,317
Brasil	1'194,530	1'065,505	1'242,758	1'092,343	965,620	1'329,585	1'490,628	1'611,458	2'020,554	2'777,788	3'710,089
China	390,306	514,908	659,043	752,948	658,255	949,435	1'012,964	1'101,300	1'289,133	1'846,977	2'540,353
Alemania	785,116	720,949	840,546	809,853	612,536	597,915	681,981	716,169	694,341	823,649	1'175,357
Japón	888,303	842,496	914,589	902,989	560,666	623,251	546,084	531,456	631,832	794,661	1'011,869
México	600,604	927,151	1'076,218	849,868	578,337	614,903	531,953	474,535	479,747	618,724	761,611
Corea (Sur)	527,209	556,478	588,444	544,973	404,453	534,399	538,348	438,177	540,024	696,227	1'075,276
Francia	409,329	558,386	482,429	666,944	398,048	391,598	543,651	585,107	580,527	507,926	681,101
España	444,695	530,211	620,142	655,213	407,917	425,983	463,873	415,475	450,160	514,148	617,494

Fuentes: ALADI, "Sistema de informaciones de comercio exterior". Estadísticas de comercio exterior disponibles en la base de datos en línea de la Asociación Latinoamericana de Integración: <http://nt5000.aladi.org/sii/menupagsinternas/marcossii.htm> (última consulta: febrero de 2007).

Por su parte, aunque geográfica y políticamente el Mercosur está más y mejor vinculado con el Atlántico que con el Pacífico, los países del Este y el Sur asiático representan la zona de mayor crecimiento económico en el mundo con flujos de inversión que se concentran principalmente en la producción, reforzando su contenido tecnológico y su valor agregado. Esta situación pudiera ser hábilmente aprovechada por la diplomacia chilena, de tal forma que al funcionar como “nexo” entre el Cono Sur y el Pacífico-asiático, Chile saliera beneficiado política y económicamente.

La representación andina por Perú en el APEC

Actualmente, la política exterior de Perú hacia la región Asia-Pacífico se encuentra fuertemente orientada a redimensionar su presencia por medio del desarrollo de las relaciones tanto bilaterales (por ejemplo con el acuerdo de libre comercio que se viene gestando con Tailandia) como multilaterales (en APEC, PBEC, PECC y APPF).

Como podemos observar en las tablas 4 y 5, Perú sostiene un importante porcentaje de su comercio exterior con países miembros del APEC, principalmente con Estados Unidos, China, Japón, Chile y México. Sin embargo, gracias a la gran diversificación que ha logrado con sus socios comerciales, Perú no se ha visto tan afectado como otros países frente a las crisis económico-financieras que se han presentado en la región.²⁶

En los últimos años, Perú ha privilegiado su relación con países como China, Corea del Sur, Japón y el sudeste asiático, mediante acciones de política exterior que han sido enfocadas en el fortalecimiento de la cooperación tecnológica y a mayor vinculación económica, no solo en el nivel de

gobiernos, sino también en la participación de los sectores empresariales privados del Perú con sus pares en esos países.

Cabe subrayar que dicho país es fundador y miembro pleno de la Comunidad Andina (CAN), uno de los esquemas de integración subregional más antiguos de América Latina. La CAN —que actualmente, con la reciente salida de Venezuela del bloque, agrupa a más de 93 millones de habitantes en una superficie de 3’776,080 km² y cuenta con un PIB total que asciende a 175 mil millones de dólares— nació en 1969 con la firma del Acuerdo de Cartagena, respondiendo a los modelos de integración prevalecientes en esos años, en lo que fue conocido como Pacto Andino, tras un “rompimiento” con la ALALC. A finales de la década de los ochenta, el proyecto comunitario andino fue reestructurado y relanzado con características que prevalecen y lo definen hasta estos momentos: un proceso de integración subregional (que actualmente mantiene un nivel de unión aduanera imperfecta) en el que participan Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, y que es complementado por instituciones que conforman el Sistema Andino de Integración. En este esquema de integración aún quedan muchos problemas por resolver, entre los que Seoane menciona:²⁷

1. El pleno funcionamiento de la Zona de Libre Comercio.
2. El perfeccionamiento de la Unión Aduanera, con la definición de una nueva estructura para el Arancel Externo Común, que sea aplicada para todos los miembros.
3. Las efectivas coordinación y armonización de políticas macroeconómicas.
4. como consecuencia de las anteriores, La conformación del Mercado Común, objetivo que se propusieron los países para este año 2005.

Tabla 4
Principal destino de las exportaciones peruanas (1995-2005)
(Montos expresados en miles de dólares FOB)

Copartícipe	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Total	5'439,707	5'831,609	6'751,862	5'670,134	5'928,728	6'862,291	6'819,066	7'489,232	8'738,024	12'078,716	17'822,099
EU	933,672	1'154,590	1'582,895	1'823,168	1'703,627	1'902,088	1'678,508	1'898,706	2'294,126	3'467,502	5'308,609
Reino Unido	409,506	424,223	299,566	272,247	554,844	578,897	923,203	864,284	1'082,442	1'010,800	193,943
China	349,016	419,386	490,587	233,179	215,496	442,678	426,253	596,891	675,259	1'237,217	2'006,907
Suiza	179,841	291,229	412,555	483,984	559,516	549,547	305,617	563,294	671,972	281,794	824,727
Japón	455,487	388,020	473,598	216,350	257,728	325,387	383,017	372,608	390,183	551,686	677,561
Alemania	331,925	300,717	386,938	230,189	245,728	215,469	207,787	251,254	254,601	381,229	552,763
Chile	152,127	123,189	132,257	138,486	173,288	262,749	281,942	251,375	416,064	621,506	1'229,907
Brasil	199,881	239,260	256,099	180,321	172,806	221,349	227,057	193,520	231,253	356,009	481,915
España	121,727	139,928	157,796	150,720	177,546	187,367	202,603	231,421	288,846	401,384	589,622
Colombia	118,247	120,323	154,593	143,383	103,929	144,357	150,405	156,726	187,184	256,243	367,342

Tabla 5
Principal origen de las importaciones peruanas (1995-2005)
(Montos expresados en miles de dólares FOB)

Copartícipe	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Total	7'584,093	7'946,439	8'550,816	8'209,410	6'817,728	7'414,654	7'307,514	7'492,373	8'409,110	10'092,389	12'191,635
EU	1'905,408	2'086,512	2'268,672	2'230,890	1'877,173	1'732,173	1'679,944	1'437,234	1'560,642	1'560,642	1'980,944
Colombia	611,708	677,178	613,287	440,838	422,553	399,686	378,064	456,494	498,671	782,096	774,878
Japón	532,627	439,747	479,417	536,351	476,201	485,870	429,355	411,106	368,754	359,716	446,699
Venezuela	384,702	590,976	566,839	406,089	351,772	621,686	374,214	245,640	313,933	671,647	519,830
Brasil	426,823	363,451	375,309	381,548	301,832	377,622	326,922	489,461	549,379	701,038	1'027,891
Argentina	347,211	278,761	360,659	372,283	236,859	333,414	451,171	593,685	525,502	562,391	725,319
Chile	284,465	284,571	311,269	285,630	300,667	395,239	431,207	419,007	429,256	470,750	615,278
China	241,987	190,034	216,479	213,312	227,694	288,859	353,572	463,439	639,980	765,397	1'055,297
Ecuador	70,468	44,454	240,263	206,418	197,291	329,938	354,119	436,359	650,644	655,381	899,188
México	241,748	272,406	350,100	298,886	238,559	237,593	247,148	275,280	278,907	282,705	363,523

Fuentes: ALADI, "Sistema de informaciones de comercio exterior". Estadísticas de comercio exterior disponibles en la base de datos en línea de la Asociación Latinoamericana de Integración: <http://nt5000.aladi.org/sii/menupagsinternas/marcossii.htm> (última consulta: febrero de 2007).

Empero, entre los integrantes de la Comunidad Andina, Perú es el único país miembro del APEC (habiéndose incorporado en 1998) y el que más ha avanzado en la relación institucional con Asia Pacífico, seguido por Ecuador y Colombia, quienes están gestionando su ingreso al Foro. Para Perú resulta ser el comercio con algunos de los integrantes del APEC sumamente significativo, ya que un alto porcentaje de sus exportaciones (tabla 4) va dirigido a Estados Unidos, China, Japón y Chile. Sin embargo, no se puede dejar de mencionar la vinculación económica que tiene Perú con los países andinos, ya que gran parte de sus importaciones (tabla 5) proviene precisamente de Colombia, Venezuela y Ecuador. Esta situación pudiera ser aprovechada por la diplomacia peruana, de forma tal que le permitiera jugar un rol de bisagra entre la región andina y la Cuenca del Pacífico.

Para la mayoría de los países andinos en general, tanto las inversiones como la relación comercial con Asia, son pequeñas. Esto denota la necesidad de los Estados miembros de la CAN, de afianzar su presencia en mercados extracomunitarios. A este respecto, la CAN ha prorrumpido como un vehículo mediante el cual Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela están explorando en forma conjunta la manera de consolidar sus lazos económicos tanto con socios regionales como con otros bloques económicos; o incluso por medio de negociaciones bilaterales, donde una vez concluidas las negociaciones, se deberá aplicar el principio de la *nación más favorecida* de conformidad con el ordenamiento jurídico andino.²⁸ En aplicación de su política exterior común, que se inscribe en el principio del regionalismo abierto, y consciente de las potencialidades y de las buenas perspectivas que ofrece la cooperación con la

región Asia Pacífico, la CAN le ha dado, a partir de 1999, un gran dinamismo a su relación con ASEAN y APEC (por ejemplo, con el Simposio sobre la Cooperación entre ASEAN y la Comunidad Andina), intensificando sus contactos con las secretarías de estos organismos y examinando conjuntamente posibles áreas de cooperación futura.²⁹

Por su parte, dentro de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) (cuyo proceso de construcción dio comienzo en noviembre de 2004 con la 3ª Reunión de Presidentes de América del Sur), Perú pretende convertirse en el “puerto” de salida y entrada por el Pacífico para Brasil y el centro del subcontinente sudamericano.³⁰ El Mercosur, motivado por la dupla argentino-brasileña, deberá tener mejores accesos al Pacífico para abaratar los costos de transportación de los productos que se comercian con los países de esta Cuenca. Para ello, la vía chilena quedaría parcialmente descartada ya que implicaría atravesar los escarpados andes, siendo así Perú la mejor ruta que, además, busca ser optimizada con los ejes de integración y desarrollo realizados por el IIRSA,³¹ entre los que se pueden mencionar el Eje Interoceánico Brasil-Bolivia-Perú-Chile (San Pablo-Campo Grande-Santa Cruz-La Paz-Ilo-Matarani-Arica-Iquique), el Eje Multimodal del Amazonas (Brasil-Colombia-Ecuador-Perú), y el Eje Perú-Brasil (Acre-Rondonia).

Entonces, si consideramos la asociación y pertenencia exclusiva de Perú con el trinomio de bloques CAN-CSN-APEC, podemos identificar un rol privilegiado con posibilidades y potencialidades desmedidas que ninguno de los demás países de Sudamérica ni de toda América Latina puede desempeñar.

México en el APEC por su rol en Norteamérica

El North American Free Trade Agreement (NAFTA) (entre Canadá, Estados Unidos y México) se ha caracterizado, dentro del comportamiento de la política exterior estadounidense, como parte de un proyecto hegemónico continental que busca garantizarse una certidumbre económica mediante un mínimo de integración con sus vecinos geográficos inmediatos. México, como economía en vías de desarrollo, ha encontrado en el NAFTA una plataforma regional que le ha permitido potenciar sus ventajas comparativas frente al resto de los países semiperiféricos. Sin embargo, pareciera que México ha basado su estrategia, desde el momento en que rompe con su aislacionismo, en una supeditación económica y política con respecto a Estados Unidos, promoviendo intereses ajenos por una incorrecta percepción del neoinstitucionalismo y del *spill over* en la integración.³²

En este contexto, como pivote estratégico del NAFTA, México se incorpora como miembro pleno del APEC en 1993, precisamente un año después de la firma del NAFTA con Estados Unidos y Canadá, quienes eran miembros del Foro desde su fundación en 1989. Con este hecho, México se convertía también en el primer país latinoamericano que gozaba de presencia en este importante foro transpacífico, situación que le otorgó cierto liderazgo y lo convirtió, momentáneamente (ya que Chile se incorporó un año después), en portavoz de las naciones latinoamericanas frente a las economías de la región asiática.

La realidad es que México no ha sabido aprovechar correctamente su pertenencia al APEC, porque siendo el país latinoamericano políticamente más vinculado a Asia-Pacífico (tabla 1), no ha obtenido un

trato preferencial en cuanto a comercio exterior o inversión extranjera se refiere, que vaya más allá de lo que se ha hecho en negociaciones bilaterales con algunos países como Japón.

Si bien es cierto que en el año 2002 México dio un paso importante al ser sede de la reunión de jefes de Estado y de gobierno de las economías del APEC (hecho que le permitió iniciar negociaciones para elaborar un acuerdo de libre comercio con Japón), la realidad es que la vinculación económica con la región Asia-Pacífico es débil. Aunque ésta fue una oportunidad clara para que México diversificara aún más sus relaciones económico-comerciales, las cifras son engañosas, y es que si bien más de 70% del comercio mexicano es efectuado con integrantes del APEC (Estados Unidos y Canadá), esto no implica que haya una verdadera cooperación con los países asiáticos en el Foro.

Si analizamos con detenimiento las tablas 6 y 7, podemos observar que prácticamente desde la entrada de México al APEC, sus exportaciones no han cambiado de destino (Norteamérica y Europa), concentrándose cada vez más en Estados Unidos, mientras que en el mismo periodo, productos asiáticos procedentes de China, Japón, Corea, Taiwán y Malasia han estado entrando cada vez con mayor fuerza en los mercados nacionales.

Vale la pena subrayar, con respecto a estos países, la presencia de productos procedentes de China, que en menos de una década ha pasado de 500 mil dólares en 1995 a más de nueve mil millones de dólares a finales de 2003, situación que ha representado una amenaza para el empresario mexicano. Es por ello que algunos empresarios y políticos mexicanos han señalado que “Asia está en México, pero México aún no está en Asia”; y ciertamente

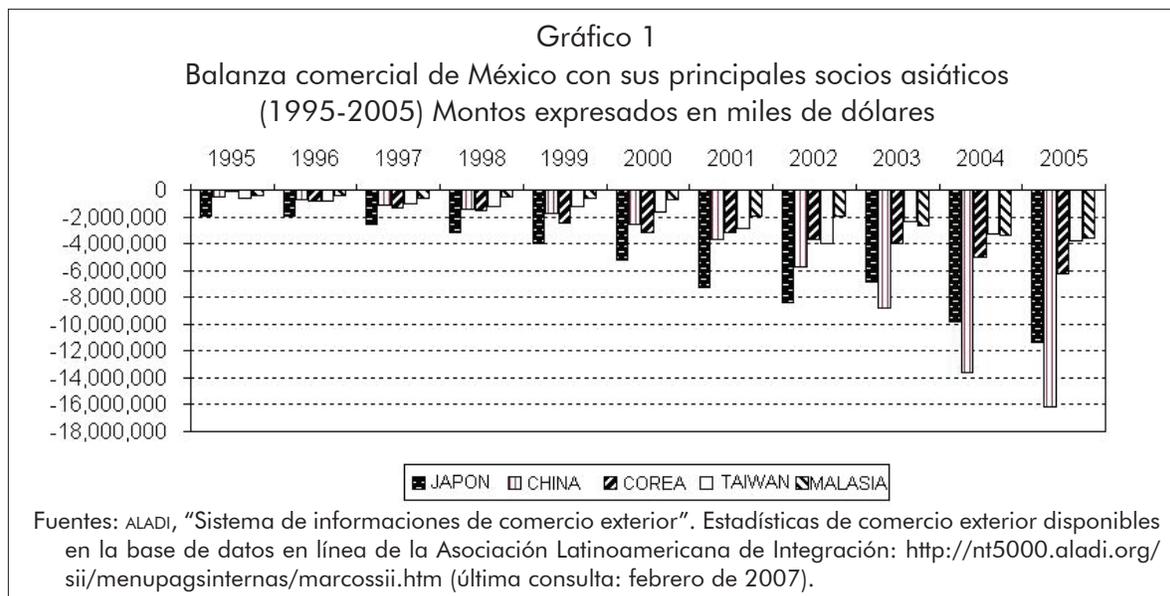
Tabla 6
Principal destino de las exportaciones mexicanas (1995-2005)
(Montos expresados en miles de dólares FOB)

Copartícipe	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Total	79'441,086	95'395,085	110'289,934	117'128,493	136'087,867	166'367,852	158'336,379	160'582,080	165'337,804	189'099,462	213'631,235
EU	66'209,399	80'372,788	94'259,657	103'033,531	120'334,236	147'630,664	140'223,455	142'886,223	146'792,302	167'436,975	183'091,186
Canadá	1'985,292	2'170,245	2'155,586	1'517,603	2'390,119	3'351,269	3'067,561	2'806,530	2'833,027	2'766,927	4'232,217
Alemania	513,424	637,915	716,054	1'148,181	2'089,666	1'541,140	1'500,489	1'233,399	1'750,474	1'920,730	2'285,876
España	787,814	904,321	937,316	711,594	819,490	1'517,009	1'250,520	1'429,834	1'461,638	2'013,386	2'950,718
Japón	977,967	1'392,195	1'155,704	850,015	774,727	928,401	618,910	464,189	606,292	554,283	1'468,633
R. Unido	480,461	530,484	663,591	638,682	746,299	868,978	671,603	624,105	560,896	766,446	1'186,451
Guatemala	302,740	357,943	497,818	590,582	542,856	534,560	559,217	513,799	535,782	600,867	863,180
Suiza	607,850	360,070	343,665	257,206	444,347	552,123	450,148	453,817	697,971	778,638	116,214
P. Bajos	176,642	190,996	261,215	338,204	483,888	438,266	507,611	630,063	595,921	558,221	-
Aruba	31,353	5,687	12,864	9,348	14,097	15,420	17,172	213,237	765,617	1'374,260	1'447,567

Tabla 7
Principal origen de las importaciones mexicanas (1995-2005)
(Montos expresados en miles de dólares FOB)

Copartícipe	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Total	67'563,800	87'098,957	105'980,805	121'391,711	138'175,037	170'118,122	167'540,184	167'528,734	169'993,115	195'467,302	218'765,849
EU	50'418,905	66'527,262	80'072,236	91'721,846	103'877,180	125'962,207	113'508,209	106'339,110	105'437,667	111'168,972	118'269,457
Japón	2'918,573	3'292,003	3'759,929	4'000,507	4'749,477	6'119,851	7'852,958	8'873,304	7'423,884	10'413,085	12'809,967
Alemania	2'333,823	3'074,479	3'757,855	4'389,802	4'893,578	5'589,066	6'031,768	6'045,948	6'252,561	7'078,796	8'573,571
China	511,603	745,462	1'206,339	1'562,811	1'840,782	2'755,693	3'987,702	6'182,870	9'297,786	14'094,883	17'258,179
Canadá	1'217,852	1'717,114	1'943,888	2'273,700	2'933,235	3'999,400	4'227,868	4'474,966	4'115,472	5'253,493	6'163,549
Corea (Sur)	202,790	1'028,850	1'439,720	1'631,971	2'563,006	3'382,091	3'491,048	3'857,749	4'077,609	5'172,138	6'438,986
Taiwán	699,717	834,437	1'018,330	1'237,021	1'361,798	1'796,886	2'995,709	4'223,272	2'487,784	3'377,116	4'000,297
Italia	764,931	990,838	1'320,521	1'571,671	1'624,756	1'806,448	2'084,930	2'151,876	2'448,210	2'757,216	3'454,880
Brasil	525,941	684,056	856,610	1'017,229	1'105,056	1'773,343	2'076,892	2'502,237	3'194,677	4'164,530	4'889,125
Malasia	397,240	456,873	603,206	566,970	589,509	801,498	2'001,432	1'986,530	2'747,224	3'379,535	3'621,326

Fuentes: ALADI, "Sistema de informaciones de comercio exterior". Estadísticas de comercio exterior disponibles en la base de datos en línea de la Asociación Latinoamericana de Integración: <http://nt5000.aladi.org/sii/menupagsinternas/marcossii.htm> (última consulta: febrero de 2007).



Asia está afianzándose cada vez con mayor fuerza en nuestro país. Esto lo podemos apreciar con claridad en la gráfica 1.

Desde antes de 1995 hasta julio de 2004, el déficit de la balanza comercial que ha mantenido México con sus principales socios asiáticos miembros del APEC (Japón, China, Corea del Sur, Taiwán y Malasia) ha crecido en forma alarmante. Frente a ello, es necesario cuestionar la política exterior comercial que México ha instrumentado hasta estos momentos con respecto a dichos países, y plantearse de qué manera podría consolidarse como un socio importante en Asia, y explotar esta relación mediante acuerdos políticos, para atraer flujos de inversión y cooperación tecnológica.

De cualquier forma, es imperativo para México desempeñar una política exterior más intensa con Asia, y recordar que el acercamiento entre las naciones en el APEC no es obligatorio sino que depende, en gran medida, de los avances "voluntarios" propios de cada economía en las negociaciones multilaterales y de la habilidad que se tenga en profundizar en las relaciones bilaterales en el Foro.

Consideraciones finales

Aunque a los países latinoamericanos se le ha vinculado históricamente a Estados Unidos,³³ esto no descarta que puedan y deban profundizar sus nexos comerciales y económicos con aquellos países asiáticos con los que se comparte la Cuenca del Pacífico, negociando primordialmente en bloque en los foros interregionales donde participen los sistemas de integración sub-regionales ya existentes, en aras de una participación más consistente.

Una propuesta que apunta en este sentido es la creación del Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este (East Asia-Latin America Forum, EALAF); iniciativa expresada en 1998 por el primer ministro de Singapur, Goh Chok Tong, para promover el diálogo interregional que,³⁴ al igual que el APEC, busca la vinculación de tres sectores de la sociedad: gobierno, empresarios y académicos. Éste sería un foro de cooperación interregional porque agruparía a los integrantes de tres uniones aduaneras como lo son ASEAN (Brunei, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos,

Malasia, Myanmar, Singapur, Tailandia y Vietnam), Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) y la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela), además de Australia, Corea del Sur, Costa Rica, Cuba, Chile, China, El Salvador, Japón, México, Nueva Zelanda y Panamá. Los objetivos de este foro apuntan a la creación de una nueva posibilidad de intercambio que, empero, continuaría sus actividades, información y comunicación con las existentes con el fin de enriquecer los enfoques sin duplicar innecesariamente los esfuerzos que se realizan con objetivos coincidentes.³⁵ Así, EALAF pudiera ser para ambas regiones, un compromiso útil en el largo plazo, sin pretender obtener beneficios inmediatos ni constituir una alternativa comercial circunstancial. Sin embargo, algo que debe ser potenciado prontamente, es la vinculación que ya tienen algunos países latinoamericanos con el Foro transpacífico más importante: APEC.

Según mi punto de vista, México puede convertirse en una potencia regional por sus capacidades de coacción internacional de alcance regional: desde la perspectiva del *hard power*, el tamaño de su economía, extensión territorial, población, recursos naturales, estabilidad económica y financiera en los últimos años y tamaño medio de sus fuerzas armadas, le dan una proyección internacional importante si bien opacado fuertemente por Estados Unidos; mientras que desde el *soft power*, México tiene una capacidad media de influencia internacional en términos ideológicos y culturales.³⁶ Por ende, me parece imprescindible que la diplomacia mexicana cristalice y asegure espacios propios de acción por un lado, pero, por otro, que despierte por medio de los temas ancla que posee en su calidad de país en vías de desarrollo, nue-

vos nexos de sensibilidad y vulnerabilidad, primero con sus vecinos más próximos, y luego con el resto de los países desarrollados y las nacientes potencias mundiales.

En este tenor, México ha fortalecido en los últimos años sus vínculos e inversiones con Asia-Pacífico. Lamentablemente para el empresariado mexicano, este mercado no ha cobrado aún la suficiente importancia como la que tiene para los chilenos, ya que más de dos terceras partes del comercio mexicano se siguen dando con los otros dos países de América del Norte con quienes no se tiene que negociar mucho en el APEC, porque ya existe el NAFTA. En cambio Chile, que ha realizado grandes esfuerzos por fomentar los vínculos económicos y políticos con la región asiática, se ha presentado de momento como la salida natural del Mercosur al Pacífico; por su parte, Perú es el único país andino en el APEC, lo que le permite, como ya se mencionó, jugar un rol de bisagra entre la Comunidad Andina y el Asia-Pacífico. Situación que pudiera ser aprovechada de tal forma que Perú y Chile pudieran desempeñarse como vínculos entre los sistemas de integración subregionales más importantes de Latinoamérica y el APEC, al igual que portavoces y representantes de los intereses de la Comunidad Sudamericana de Naciones (proceso en curso) en la Cuenca del Pacífico. En este sentido, mayor cohesión en la CAN y el Mercosur constituiría una herramienta fundamental en las negociaciones.

Estrategias de este tipo intensificarían los vínculos de la región con el resto de los países asiáticos, lo que coadyuvaría en la consulta y el diálogo sobre diversos temas. Así pues, llegar a una asociación directa o indirecta con el organismo comercial más importante de Asia debería convertirse en una prioridad máxima para América Latina, de tal forma que se aproveche la

infraestructura ya elaborada que ofrece el organismo; sin que el ingreso al APEC genere, a su vez, un descuido de la integración latinoamericana.

Notas

1. Amparo Tello, Dagoberto (2001). “El Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico: ¿la formación de un régimen internacional?” En revista: *México y la Cuenca del Pacífico*, Vol. 4., Núm.13, mayo-agosto; Universidad de Guadalajara, Guadalajara-México, p. 7.
2. Cfr. Corneli, Alessandro (1998). “Le integración regionali nell’era dell’interdependenza globale: l’Asia e il Pacifico”, documento en línea rescatado del sitio web *Grand-Place Europe*: <http://www.eurit.it/Eurplace/orga/mfe/cornel.html> (última consulta: mayo de 2005).
3. Definición retomada a partir de: Morales, Daniel E. y Aldo Ponce M. (2003). *El proyecto del Área de Libre Comercio de Sudamérica (ALCSA) como proceso convergente de dos sistemas de integración subregional: Mercosur y CAN (1998-2003)*. Tesis de Licenciatura, Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad de Guadalajara; Guadalajara-México, p. 33.
4. La primera reunión fue celebrada en Canberra por iniciativa del entonces primer ministro australiano Bob Howke. En esta reunión fundadora participaron 12 países: Australia, Brunei, Canadá, Corea del Sur, Estados Unidos, Filipinas, Indonesia, Japón, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur y Tailandia. También fueron aceptadas a tres organizaciones como observadores oficiales: la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) y el Foro del Pacífico Sur.
5. Cfr. Sánchez Ortiz, Alfredo (2002). “El regionalismo estratégico en APEC (Asian-Pacific Economic Cooperation)”. Documento en línea consultado a través de la página web de la Universidad de Colima: <http://www.uco.mx/acerca/coordinaciones/cgic/cueicp/alfredosanchez.PDF> (última consulta febrero de 2007); APEC-Chile (2004). Sitio oficial de la *Cumbre del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, Chile 2004*. Página web en línea. <http://www.apec2004.cl> (última consulta abril de 2005).
6. Rosas, María Cristina (1999). *México y la política comercial externa de las grandes potencias*. UNAM-IIE-Porrúa, México. Para precisar en los conceptos de “poder duro” y “poder blando”, también se puede consultar: Nye, Joseph S. Jr (2003). “Poder y estrategia de Estados Unidos después de Irak”, documento rescatado de la publicación virtual de la revista: *Foreign Affairs en español*, julio-septiembre: <http://www.foreignaffairs-esp.org/20030701faenesessay12000/joseph-s-nye-jr/poder-y-estrategia-de-estados-unidos-despues-de-irak.html> (última consulta febrero de 2007).
7. Pipitone, Hugo (1996). “El regionalismo en la posguerra fría en el continente americano ¿Más allá de los Estados Nacionales?” en: Borja, Stevenson. *Regionalismo y poder en América: los límites del neorrealismo*. CIDE-Porrúa, México, p. 105.
8. Según la propuesta de Cairo, las “panregiones” no deben ser vistas exclusivamente como agrupaciones regionales de Estados. Hay que entenderlas también, y fundamentalmente, como producto de la lucha por la hegemonía en el sistema-mundo. Cfr. Cairo Carou, Heriberto (2003). “Panregiones: viejas y nuevas ideas geopolíticas”, en: Rocha V., Alberto et al. *La integración regional de América Latina en una encrucijada histórica*. Universidad de Guadalajara/CUCSH, Guadalajara-México, p. 34.
9. Guerra-Borges, Alfredo (2002). *Globalización e integración latinoamericana*. Siglo XXI-UNAM-IIE-Universidad Rafael Landívar, México, pp. 227 a 248
10. Falck, Melba E (2001). “La dinámica del regionalismo en Asia-Pacífico”. En revista: *México y la Cuenca del Pacífico*, Vol. 4. Núm. 14, septiembre-diciembre; Universidad de Guadalajara, Guadalajara-México, p. 7.
11. Cfr. Bouzas, Roberto (2005), “El ‘nuevo regionalismo’ y el área de libre comercio de las Américas: un enfoque menos indulgente”, en *Revista de la CEPAL*, 85. Consulta de la versión en línea de la revista en el sitio: <http://www.eclac.cl/publicaciones/SecretariaEjecutiva/6/LCG2266PE/lcg2266eBouzas.pdf> (última consulta: febrero de 2007).
12. Claro ejemplo del transregionalismo son en la cuenca del Pacífico: el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC), el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) y el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Gilson, Julie (2002). “Defining Inter-Regionalism: The Asia-Europe Meeting (ASEM)”. Documento virtual consultado en la base de datos *SEAS Electronic Working Paper-University of Sheffield*: <http://www.seas.ac.uk/Research/SEWP/Vol1/Gilson.pdf> (última consulta abril de 2005).
13. Estrada, José Luis (1999). “El Este Asiático y el nuevo sistema internacional. Estrategias de inserción”. En: José Luis León (coord.). *El nuevo sistema internacional. Una visión desde México* SRE-FCE. México.
14. Vacchino, Juan Mario (2001). “La Cumbre Sudamericana y el desarrollo de una utopía”, en: *Revista del Sistema Económico Latinoamericano (SELA)*, 61, Caracas-Venezuela, 2001.
15. Taylor, Peter (1994). *Geografía política. Economía mundo, Estado-nación y localidad*, Trama Editorial, Madrid-España.
16. Chabat, Jorge (1996). “La integración de México al mundo de la posguerra fría: del nacionalismo a la interdependencia imperfecta”, en: Arturo Borja et. al. *Regionalismo y poder en América: los límites del neorrealismo*, CIDE-Porrúa, México.
17. Entiéndase por Estados cuya importancia se deriva no de su poder sino más bien de su situación geográfica sensible y de las consecuencias que su condición de potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos. Cfr.: Brzezinski, Zbigniew (1998). *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, Barcelona, p.49. Para ampliar en el estudio del rol de México como “nexo” entre América Central y Norteamérica, cfr.: Rocha Valencia, Alberto (2006). “La geopolítica de México en Centroamérica: ¿una hegemonía regional?” en: Villafuerte Solís, Daniel y Xochitl Leyva Solano (coords.). *Geoeconomía y geopolítica en el área del Plan Puebla-Panamá*. CIESAS-Porrúa. México, pp: 39 a 83.
18. Velásquez Flores, Rafael (2005). *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*. Plaza y Valdés/ Universidad del Mar, México, p: 22.

Cooperación internacional en la Cuenca del Pacífico

19. Pearson, Frederic S. y J. Martin Rochester (2000). *Relaciones internacionales: situación global en el siglo XXI*. McGraw-Hill, Bogotá-Colombia, pp. 112 a 114.
20. Wolfers, Arnold. "Discord and Collaboration". Citado en: Pearson, Frederic S. y J. Martin Rochester. *Relaciones internacionales: situación global en el siglo XXI*. McGraw-Hill, Bogotá-Colombia, 2000. p: 115.
21. Deutsch, Karl (1968). *El análisis de las relaciones internacionales*. Paidós, Buenos Aires-Argentina, p. 112.
22. Interpretese como proteger la vida de sus ciudadanos y mantener la legalidad territorial de sus fronteras.
23. Kahhat, Farid (2005). "Introducción", en: Kahhat, Farid (comp.). *El poder y las relaciones internacionales: ensayos escogidos de Kenneth N. Waltz*. CIDE, México, p: 14.
24. Salomón, Mónica (1999). "La PESC y las teorías de la integración europea: las aportaciones de los 'nuevos intergubernamentalismos'". Documento en línea proporcionado por el sitio web de la *Fundación CIDOB—Centro de Investigación, docencia, documentación y divulgación de Relaciones Internacionales y Desarrollo*, del Institut Barcelona d'Estudis Internacionals: <http://www.cidob.org/castellano/publicaciones/Afers/45-46salomon.cfm> (última consulta junio de 2006).
25. Alvear, María Soledad. "Valores e intereses de Chile en la era de la globalización", en: *Revista mexicana de política exterior*, 64, julio-octubre, Instituto Matías Romero-SRE, México, 2001, p.162.
26. Fairlie Reinoso, Alan (2000). *El regionalismo abierto del Perú*. LATN/Academia Diplomática del Perú/Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima-Perú, pp. 67 a 76.
27. Seoane Flores, Alfredo. "La Comunidad Andina de Naciones en el 2001", *Anuario de Integración Latinoamericana y Caribeña*. REDIR-AUNA, México, 2002. p. 54.
28. Consejo Andino De Ministros De Relaciones Exteriores (2004). "Decisión 598. Relaciones comerciales con terceros países". Documento consultado a través del sitio oficial de la *Comunidad Andina*, decisión publicada el 11 de julio: <http://www.comunidadandina.org/normativa/dec/D598.htm> (última consulta: febrero de 2007).
29. Comunidad Andina De Naciones (2004). "Política exterior común. APEC-ASEAN". *Secretaría General de la Comunidad Andina de Naciones*, Sitio web en línea: http://www.comunidadandina.org/externo/ape_ase.htm (última consulta abril de 2005).
30. Cardona, Diego (2005). "¿Tiene futuro la comunidad sudamericana de naciones?", en *Foreign Affairs en español*, consultado a través de la versión en línea de esta revista en el sitio: <http://www.foreignaffairs-esp.org/20050401faenespeessay050209/diego-cardona-c/tiene-futuro-la-comunidad-sudamericana-de-naciones.html> (última consulta: febrero de 2007).
31. IIRSA (2000). "Plan de acción para la integración de la infraestructura regional en América del Sur". Documento en línea rescatado de la *Reunión de Ministros de Transporte, Telecomunicaciones y Energía de América del Sur*: http://www.iirsa.org/esp/plan/Plan_de_Accion.shtml (documento consultado en noviembre de 2002).
32. Mariscal, Nicolás (2003). *Teorías políticas de la integración europea*. Ed. Tecnos, Madrid-España, páginas: 26 a 28.
33. Kissinger, Henri (1995). *La diplomacia*. FCE, México D. F., páginas: 28 a 35
34. El interregionalismo muestra explícitamente una región en diálogo (o potencial conflicto) con otra. En este concepto, la región es un actor político central mientras que no lo es para el transregionalismo. Otro referente de foro interregional lo encontramos en el Encuentro Asia-Europa Meeting (ASEM, por sus siglas en inglés). Cfr. Gilson, op. cit. documento virtual.
35. Rimoldi de Ladmann, Eve (2000). "El Este Asiático y las relaciones exteriores del Mercosur. Una nueva frontera." Documento en línea rescatado del sitio oficial del *Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales*: <http://www.asiayargentina.com/cari-4.htm>. (Última consulta febrero de 2007).
36. Rosas, op. cit., páginas: 15 a 63

Bibliografía

- Jaguaribe, Helio; Aldo Ferrer; Miguel S. Wionczek y Theotonio Dos Santos, *La dependencia político-económica de América Latina*. Siglo XXI, México, 1973.
- Mingst, Karen, *Los fundamentos de las Relaciones Internacionales*, CIDE, México, 2006.
- Nogué Font, Joan y Joan Vicente Rufí, *Geopolítica, identidad y globalización*, Ariel, Barcelona, 2001.
- Pinto, Aníbal, *América Latina: una visión estructuralista*, UNAM, México, 1991.
- Rocha Valencia, Alberto, "La dimensión político-institucional creciente y dinámica del MERCOSUR", Amayo Zevallas, Enrique, Jaime Estay Reyno, Jaime Preciado Coronado, Alberto Rocha Valencia y Germán Sánchez Daza (coord.). *El MERCOSUR en la integración latinoamericana y caribeña: contextos, dimensiones y procesos*, Universidad de Guadalajara/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Guadalajara, 2006.

Documentación virtual complementaria

- ALADI, Asociación Latinoamericana de Integración, en: <http://www.aladi.org/> (última consulta febrero de 2007).
- APEC, Asia-Pacific Economic Cooperation Secretary, en: <http://www.apec.org/apec.html> (última consulta febrero de 2007).
- ASEAN, Association of Southeast Asian Nations, en: <http://www.aseansec.org/> (última consulta febrero de 2007).
- CAN, Comunidad Andina de Naciones, en: <http://www.comunidadandina.org/> (última consulta julio de 2006).
- MERCOSUR, Mercado Común del Sur, en: <http://www.mercosur.int/msweb/> (última consulta febrero de 2007).
- NAFTA, North American Free Trade Agreement, en: <http://www.nafta-sec-alena.org> (última consulta febrero de 2007).
- PBEC, Pacific Basin Economic Council, en: <http://www.pbec.org> (última consulta febrero de 2007).
- PECC, The PECC International Secretariat, en: <http://www.pecc.org> (última consulta abril de 2005).
- WTO, Estadísticas de comercio internacional, en www.wto.org (última consulta febrero de 2007).